

EWA PALKA

LOS CAMINOS
DE LOS PREMIOS NOBEL DE LITERATURA POLACOS
HACIA EL LECTOR HISPANOHABLANTE

Abstracto. El Premio Nobel de Literatura, además del prestigio que supone para los galardonados, fomenta la traducción de su obra y la hace accesible a los lectores de todo el mundo. Los cuatro ganadores polacos del premio, a saber, Henryk Sienkiewicz, Władysław Reymont, Czesław Miłosz y Wisława Szymborska, han encontrado un camino hacia el público de lengua española. No obstante, en el caso de Sienkiewicz el impacto del premio parece que fue mínimo: su prosa era del gusto de la época y en España fue un éxito editorial aún antes del Nobel, a pesar de que la calidad de las traducciones era deficiente. En cuanto a *Los campesinos* de Reymont, el texto completo de la novela posiblemente se tradujera al castellano gracias a la concesión del galardón a su autor, puesto que antes se disponía tan solo de un extracto que fue traducido del francés y que, curiosamente, sigue publicándose en el siglo XXI, pese a todos sus defectos. Al final, si se trata de dos grandes representantes de la poesía polaca, la influencia del Nobel resultó decisiva para su presencia en el mercado editorial hispano. En la actualidad el público de lengua española, para el que los dos poetas eran desconocidos absolutos, dispone de traducciones de su escritura, en el caso de Miłosz, de una muestra representativa, en el de Szymborska, prácticamente de todo el conjunto.

Palabras clave: traducción literaria, traducciones españolas del polaco, Premios Nobel de Literatura, ganadores polacos del Nobel de Literatura.

El Premio Nobel de Literatura, a pesar de todas las polémicas y controversias que suscita, es el galardón más importante en el campo de letras a escala mundial. Para un autor premiado siempre ha significado el máximo reconocimiento y prestigio, abriéndole además el camino hacia los lectores de todo el mundo, interesados en conocer la obra cuyo valor ha sido confirmado oficialmente, calificada de contribución trascendental en el terreno

de la literatura universal. Para satisfacer la demanda, los libros de los ganadores del premio solían publicarse en grandes tiradas y traducirse a varios idiomas. Este proceso natural parece haberse intensificado todavía más en las últimas décadas: actualmente el hecho de concederle a un escritor el premio Nobel trae consigo de forma paralela una explosión automática de traducciones que bien completan lo que se ha publicado con anterioridad, bien introducen en el mercado nacional a un autor que todavía era desconocido o poco conocido. Obviamente, hay que tener bastante prisa, en realidad para todo el proceso editorial se dispone de unos pocos meses, puesto que la decisión sucesiva de la Academia Sueca volverá la mirada de los lectores hacia otro personaje.

Entre los escritores galardonados con el premio se encuentran cuatro polacos: Henryk Sienkiewicz, Władysław Reymont, Czesław Miłosz y Wisława Szymborska. La historia de sus traducciones al español incluye episodios curiosos, sorprendentes y a veces hasta extraños. Es interesante reconstruirla, pero al mismo tiempo merece la pena, también, intentar contestar a la pregunta hasta qué punto el premio Nobel sería decisivo en el camino de estos escritores hacia el lector hispanohablante.

El primero de los ganadores polacos del Nobel de Literatura, HENRYK SIENKIEWICZ, recibe el premio en 1905, “por sus méritos sobresalientes como un escritor épico”, según leemos en la justificación presentada por los miembros del Comité. Es decir, el premio fue concedido por el conjunto de la obra del escritor y no por la novela que le aportó más fama, es decir *Quo vadis?*, como se cree en muchas ocasiones. Sienkiewicz fue el quinto Premio Nobel de Literatura¹ en la historia y el primer autor de la Europa oriental que recibió este galardón.

Pero todavía antes del Nobel era un autor muy conocido en el Occidente de Europa, por ejemplo en Italia o Francia, país en que en poco más de un año, entre agosto de 1900 y noviembre de 1901, se vendieron más de 170.000 ejemplares de sus obras². Un éxito tan clamoroso no pudo pasar desapercibido en la vecina España y, en efecto, en esa misma época aparecieron las primeras traducciones al otro lado de los Pirineos. Fue una decisión muy oportuna: Sienkiewicz de forma inmediata se convirtió en una verdadera estrella del mercado editorial español, sus novelas se publicaban

¹ De hecho, fue el sexto escritor galardonado, puesto que en 1904 el premio es concedido a dos autores, a saber, Frédéric Mistral y José Echegaray.

² Es un dato aportado por Julian Krzyżanowski y citado por Bożena Wisłocka en su artículo “*Rara avis: traducciones españolas del polaco*”.

en decenas de miles de ejemplares y eran masivamente leídas. El libro más popular fue, sin lugar a dudas, *Quo vadis?*, a pesar de que el texto sufría intervenciones de la censura que suprimía varios fragmentos por considerarlos moralmente cuestionables³. Para satisfacer esa enorme demanda, las obras de Sienkiewicz se traducían simultáneamente en varias casas editoriales: según advierten Manuel Llanas y Ramon Pinyol (2007: 850), investigadores de la Universidad de Vic que han elaborado un listado de las traducciones del polaco al español y catalán hasta 1939, tan solo en 1900 salieron cinco traducciones diferentes de *Quo vadis?*, cuatro de ellas en español y la quinta en catalán, además de otros cinco títulos de este mismo escritor. Al año siguiente aparecieron 11 títulos más. Los autores citados concluyen que en los primeros años del siglo XX, esto es en la época anterior al Nobel, en España se produjo un auténtico diluvio de las traducciones de Sienkiewicz, publicadas, dicho sea de paso, sin preocupación alguna por los derechos de autor y editor. En un período que abarca apenas tres años, de 1900 a 1902, se publicaron en total 24 libros distintos (ibídem: 857). Cabe añadir que Sienkiewicz monopolizó, de hecho, las traducciones literarias del polaco al español, de manera que –como observa Ilona Narębska en su tesis doctoral dedicada a la literatura polaca publicada en España (2011: 147)– para la mayoría de las editoriales, editar literatura polaca significaba publicar a Sienkiewicz. Los ya mencionados investigadores catalanes, Llanas y Pinyol, ponen de manifiesto que de las 52 traducciones del polaco al español que salieron antes de 1939, 49 –esto es, casi todas– eran traducciones de Sienkiewicz y de estas 49 traducciones de Sienkiewicz, hasta 9 correspondían a las traducciones de *Quo vadis?* (ibídem: 851).

A pesar de que las cifras despiertan respeto, los detalles son bastante menos gloriosos. La inmensa mayoría de los traductores no traducían directamente del original polaco, sino de las traducciones al francés o al italiano. Además, en muchos casos el texto español visto con los criterios de hoy ni siquiera se calificaría de traducción: eran más bien versiones abreviadas o simplificadas, resúmenes, adaptaciones o extractos. Y como si fuera poco, la

³ Aunque hoy día cuesta creer, en torno a 1900 se consideraba en España que Sienkiewicz “ha ido en sus descripciones y pinturas demasiado lejos”, con lo cual el texto de la novela se retocaba y luego editaba con anotaciones de “edición arreglada”, o “para todos”. Las reseñas de prensa advertían después que se trataba de una versión que “puede leerse con perfecta tranquilidad, lo mismo por el hombre del mundo, que de nada se escandaliza, que por la tímida y pudorosa doncella”. Para más información sobre esta cuestión, consúltese el artículo de Manuel Llanas y Ramon Pinyol, “Les traduccions d’escriptors polonesos a Catalunya fins a 1939”, del que proceden las citas incluidas en la presente nota.

calidad literaria de estos textos era francamente lamentable. El crítico Eduardo Gómez de Baquero, citado por Gabriela Makowiecka⁴, afirma que no es capaz de valorar el estilo de *Quo vadis?*, puesto que todas las traducciones al español que conoce son escandalosas y a continuación advierte que los traductores de la novela confirman el conocido dicho italiano de *traduttore – traditore*, o incluso van más allá, porque no solo son traidores de la obra, sino sus auténticos verdugos.

Llama, también, la atención la cantidad de los traductores. Narębska observa (2011: 176) que de hecho casi cada vez que se volvía a editar *Quo vadis?*, se trataba de una traducción elaborada por una persona distinta. Llanas y Pinyol (2007: 185) observan, además, que en muchos casos ha resultado imposible identificar al traductor porque las editoriales no consideraban interesante hacer público este detalle. Según los investigadores, todo ello pone de manifiesto que el estatus profesional del oficio del traductor era en aquel entonces muy bajo.

En este triste panorama general destacan las figuras de dos mujeres, Sofía Casanova-Lutosławska y Ruth Hoenigsfeld. Sofía Casanova era una poeta y escritora gallega que en 1887 se casó con un filósofo polaco, Wincenty Lutosławski, y Ruth Hoenigsfeld era hija de judíos polacos que en 1925 emigraron a Madrid. Ambas traducían a Sienkiewicz directamente del polaco y ambas, por supuesto, tradujeron también *Quo vadis?*: Sofía Casanova en 1903 y Ruth Hoenigsfeld casi medio siglo más tarde, en 1951.

No obstante, parece que son excepciones que confirman la regla. De no ser así, Bożena Zaboklicka, profesora de literatura polaca en la Universidad de Barcelona, probablemente no habría escrito últimamente un artículo bajo un título muy elocuente, a saber: “Henryk Sienkiewicz –el autor polaco más publicado y peor traducido en España”⁵.

El segundo Premio Nobel de Literatura concedido a un polaco se lo llevó WŁADYSŁAW REYMONT, en 1924, “por su gran épica nacional, *Los campesinos*”, tal y como ponía de manifiesto el Tribunal de Estocolmo.

⁴ Eduardo Gómez de Baquero escribía bajo el seudónimo de *Adrenio*. Makowiecka (1984: 315-317) cita ampliamente sus interesantísimas opiniones acerca de *Quo vadis?*, publicadas en *La España moderna*, en octubre de 1900.

⁵ El artículo está todavía en proceso de publicación, no obstante ya se conocen sus referencias, a saber: “Henryk Sienkiewicz –el autor polaco más publicado y peor traducido en España– y su impacto en la prensa española de principios del siglo XX”. *IberoSlavica* 2013: *Translation in Iberian-Slavonic Cultural Exchange*, Lisboa.

La historia de las traducciones de Reymont al español empieza de manera parecida a la de Sienkiewicz, pero luego tiene un desarrollo muy distinto. *Los Campesinos* pronto se conocieron en Francia, lo cual en aquel momento era un paso obligatorio para que una obra literaria tuviera difusión en el ámbito internacional. Efectivamente, las buenas críticas de la novela no tardaron mucho en llegar a España. Ricardo Baeza, director de la editorial literaria del Ateneo de Madrid, piensa traducir el libro al español, incitado a ello, también, por su amigo Wincenty Lutoslawski. Son los principios de la Primera Guerra Mundial y en Madrid se encuentran varios extranjeros, entre ellos polacos, náufragos del gran conflicto. Uno de ellos es el joven Tadeusz Peiper y es a él a quien Baeza propone finalmente la traducción. Peiper, a causa de sus conocimientos deficientes del idioma español, llevó a cabo la tarea en colaboración con Carlos Pereyra, un mexicano, profesor universitario en Buenos Aires. A falta del original polaco, inaccesible en las circunstancias de guerra, los traductores tomaron como base la traducción francesa de unos fragmentos de la novela que habían aparecido en la *Revue de Paris*. Como observa Beata Lentas (2011:21), autora de un libro que reconstruye el episodio español de la vida de Peiper, el resultado dejaba bastante que desear: el estilo de Reymont, filtrado por el idioma francés, se convirtió en una maraña de frases secas y frías en las que quedaba muy poco de la belleza del original. A pesar de ello, a mediados de 1920 el libro, con un extenso prólogo escrito por Peiper⁶, salió a la luz, publicado por la sociedad editorial del Ateneo dentro de la serie *Biblioteca de autores extranjeros*. Los traductores, posiblemente por el hecho de que no se trataba de la novela completa, sino más bien de un extracto del primer tomo, esto es *Otoño*, con algunos fragmentos del segundo, esto es *Invierno*, cambiaron el título original por otro que mejor correspondía al contenido, a saber: *El casamiento de Maciej Boryna*. Es interesante exponer que Paiper –no se sabe por qué motivos– ocultó su autoría de la traducción, aunque no la del prólogo: en la página titular, debajo del propio título, leemos: “Novela traducida del polaco por Maryan Bielski y Carlos Pereyra. Prólogo de Tadeusz Peiper.” “Maryan Bielski” fue seudónimo del que se sirvió Peiper para hacer secreta su reponsabilidad de traductor. Por lo demás, llama la

⁶ Un año antes, el 29 de mayo de 1919 Peiper publica en la revista *España* un artículo dedicado al autor de *Los Campesinos*, bajo el título de “Figuras contemporáneas. Władysław Reymont”. El prólogo a *El casamiento de Maciej Boryna* aprovecha aquel artículo, ampliando su contenido con información concerniente al papel de la agricultura y los campesinos en Polonia, el tema rural en la literatura polaca y algunos juicios relativos a la propia novela.

atención otro detalle: la novela era polaca, esto sí, pero como ya se sabe, en aquella ocasión no fue traducida directamente del polaco.

Cuatro años más tarde, el autor de *Los Campesinos* es galardonado con el Nobel de Literatura. El premio ya en aquella época tenía gran renombre y una influencia directa en la política de las editoriales, buena prueba de ello es el hecho de que, aquel mismo año, Reymont fuera editado en Argentina, bajo el título de *Los campesinos polacos*. Con este título, los editores explotaban claramente las circunstancias del premio, esto es el título de la novela por la que fue concedido y la nacionalidad del ganador, posiblemente conocida por el público, aunque para ello había que añadir una palabra que no formaba parte del título original. No obstante, lo que presenta más interés es el subtítulo que aparece en las primeras páginas del libro y que no es otro que “El casamiento de Maciej Boryna”. Con ello, y además teniendo en cuenta el que el libro no pase de 120 páginas, es más que probable que no se tratara de una nueva traducción sino de la versión peiperiana, publicada, con toda posibilidad, sin respetar los derechos de autor, traductor o editor⁷.

A partir de 1926-1927, el lector hispanohablante por fin dispone del texto completo de la novela, publicado en Barcelona por la editorial Cervantes, en la colección *Los príncipes de la literatura*. En esta ocasión se trataba de una traducción realizada efectivamente del polaco, por un tal R. J. Slaby y un tal Fernando Girbal, precedida además de un amplio estudio crítico, de casi 40 páginas, redactado por el último. Ambos traductores son figuras misteriosas y la búsqueda de cualquier información que les saque a la luz de la penumbra de la historia ha sido una tarea difícil, aunque fascinante.

Al final se ha podido constatar que detrás de las iniciales y apellido de R. J. Slabý se esconde Rudolf Jan Slabý, un destacado lingüista checo, hoy totalmente olvidado, aunque es coautor de uno de los mejores diccionarios de alemán y español que, editado por primera vez en 1932, se utiliza hasta el día de hoy. Slabý, según advierte Enrike Knörr, catedrático de filología vasca en la Universidad del País Vasco, fue destacado romanista, eslavista y germanista, brillante intelectual, un hombre de vastísima cultura e intereses muy variados. Los avatares de la Primera Guerra Mundial le convirtieron en residente temporal en España donde, según creemos, para disponer de medios de vida empezó a traducir libros. En total tradujo al español un conjunto impresionante de más de cien obras, sobre todo checas, pero

⁷ El libro, desgraciadamente, no se ha podido consultar, por la rareza de la edición. No obstante, además de los detalles citados en el texto se conoce el nombre de la editorial: Ediciones Sol.

también eslovacas, polacas, rusas, inglesas o suecas. Sin lugar a dudas, su interesantísima figura merece un estudio aparte, aunque tan solo fuera por devolverle su verdadera identidad nacional: el caso es que en los trabajos de investigación dedicados a las traducciones del polaco al español se le califica automática y despreocupadamente de polaco, juzgando por su apellido y sin preguntarse siquiera quién fue en realidad.

Sobre la segunda figura del tándem, Fernando Girbal, se sabe en estos momentos todavía menos. Se ha conseguido encontrar que nació en 1876 en Gerona, pero no se sabe cuándo murió. Sería catalán, puesto que en algunas fuentes es citado como Ferran Girbal i Jaume. Escribió algunas obras, entre dramas y prosa, y tradujo o colaboró en la traducción bien al español, bien al catalán, de distintos autores tales como, por ejemplo, Dickens, Hugo o Shakespeare.

La traducción de *Los campesinos* realizada por Slabý y Girbal para la editorial Cervantes iba a tener una larga vida. En Barcelona volvió a publicarse en los años 1938-1941. Tanto la primera como la segunda edición eran de cuatro tomos, es decir cada una de las partes de la obra se editaba en un volumen separado. A partir de mediados de los cincuenta la novela se publica en un solo tomo y sale en la editorial Aguilar de Madrid. La tercera edición es de 1955, la cuarta, de 1960 y la quinta, de 1968. Además de juntar las cuatro partes en un único volumen, el resto se mantiene sin cambios, ni siquiera se redacta un nuevo prólogo, repitiendo siempre el de Fernando Girbal. Los lectores de los países americanos también conocen a Reymont en esta misma versión –es la que se publica, por ejemplo, en Argentina o en México, en ambos casos en 1945. En los años posteriores Reymont sale, también, en varias colecciones de tipo *Premios Nobel de Literatura*, como por ejemplo, la de Plaza & Janés. Y parecía que ya no iba a pasar nada interesante, que era uno de estos autores consagrados que hoy casi nadie lee, uno de estos premios Nobel algo olvidados y condenados a decorar la estantería del salón. Pero no. Al final de la historia hay una sorpresa más. En 2001 las Ediciones Rueda de Madrid publican dentro de su *Biblioteca Premios Nobel* un libro titulado *El matrimonio de Maciej Boryna*. A continuación hay varias impresiones complementarias, con distintas fechas. Lo interesante –además de sorprendente, extraño y alarmante– es que en ningún caso aparece el nombre del traductor o de la persona que hubiera hecho la adaptación (puesto que teniendo en cuenta el número de páginas, no puede tratarse del texto completo de la novela). Obviamente, el título, aunque modificado, inmediatamente hace pensar en la antigua y olvidada traducción de Peiper.

La editorial, que en este momento ya no es Rueda sino Signo Editores, preguntada al respecto mantiene que no tiene información sobre el traductor. Ante ello no había más remedio sino hacer una comparación de ambos textos, el peiperiano y el anónimo publicado hace pocos años. Un traductor destacado de la literatura polaca al español⁸ consultado sobre las sospechas ha confirmado que efectivamente, es casi seguro que se trata de la misma traducción, aunque con algunos cambios que según parece intentan maquillar que es una copia. Lo curioso es que dichos cambios no siempre son para mejor: en algunos casos la primera edición, del año 1920, es más lograda, a pesar del tiempo que ha pasado.

Ahora bien, al informar sobre las traducciones de la obra de Sienkiewicz, se aludía a la práctica constante de la no observación de los derechos de autor y traductor, al vicio de traducir de otras versiones lingüísticas en vez del original, a la mala costumbre de omitir el nombre del traductor en el libro. Podría parecer que se trataba de faltas propias de aquella época –hace cien años–, que más tarde ciertamente fueron subsanadas como resultado de la maduración del mercado editorial y a consecuencia del desarrollo de los códigos de buenas prácticas. No obstante, tal y como puede verse, hay editoriales europeas del siglo XXI que no han cambiado mucho de *modus operandi*.

Casi 60 años después de Reymont se reconoce una vez más la importancia de las letras polacas en la literatura universal, con el Premio Nobel de Literatura otorgado, en 1980, a CZESŁAW MIŁOSZ, “por el conjunto de su obra a través de la cual denuncia, con una profundidad implacable, los peligros que afronta el hombre en el mundo lleno de conflictos”, según exponían los académicos suecos. En aquel momento Miłosz es casi desconocido hasta en su propio país. A partir de los principios de los cincuenta reside en Francia y en Estados Unidos; en Polonia el régimen comunista le condena al olvido y prohíbe rotundamente publicar su obra, e incluso mencionar su nombre y apellido. Los polacos leen a Miłosz en clandestinidad. En Estados Unidos trabaja en las Universidades de Berkeley y Harvard impartiendo clases de literaturas eslavas. Se le conoce como el autor de *El pensamiento cautivo*, traductor de Herbert y autor de la famosa antología *Polish Postwar Poetry*, publicada en 1965, a partir de la cual empieza a

⁸ Xavier Farré Vidal, filólogo, profesor de la Universidad Jaguelónica de Cracovia, traductor de poesía polaca al catalán y español.

hablarse de la escuela poética polaca. Casi nadie sabe que es poeta. En cuanto al mundo hispano, en el continente americano se publica y lee su ensayo *El pensamiento cautivo*⁹, calificado de un libro clásico sobre el totalitarismo, encontrando en él coincidencias con las circunstancias políticas locales. En España es un desconocido absoluto, a pesar de que en 1955 la editorial barcelonesa Destino publica su novela *El poder cambia de manos*, traducida del francés por Rafael Vázquez Zamora.

La situación de Miłosz empieza a cambiar tan solo a finales de los años setenta, cuando en Estados Unidos sale, en 1978, una antología de su poesía bajo el título de *Bells in winter*¹⁰. Aquel mismo año el poeta gana el premio Neustadt, uno de los premios literarios internacionales de más prestigio, llamado a veces “el pequeño Nobel” o “la antesala del Nobel”. En el caso de Miłosz la predicción iba a cumplirse.

El hecho de entregarle el galardón despierta el interés de los lectores hispanohablantes, suscitado adicionalmente por el gran giro político que acaba de empezar en Polonia y con el que el Nobel de Miłosz coincide. En poco tiempo el escritor ya es accesible en el idioma español: la editorial Tusquets inicia en aquel momento su nueva colección *Marginales* e inmediatamente decide que el primer número será, precisamente, *El pensamiento cautivo* de Miłosz. Asimismo, en distintas editoriales, tanto peninsulares como americanas, se publican, además de este mismo ensayo, los libros tales como *Otra Europa*, *El valle de Issa*, o *El poder cambia de manos*. Con ello se llega a una situación realmente extraña: de Miłosz, que en primer lugar es poeta, en el mundo hispano se conoce la obra ensayística y narrativa, pero su poesía sigue siendo desconocida, circunstancia que duró algunos años más hasta que por fin, en 1984, aparecieron en paralelo dos primeras antologías, una en México y la otra en España.

La antología mexicana, bajo el título de *Antología poética*, fue publicada por la editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México. Era una muestra pequeña de la obra de Miłosz que incluía 36 poemas procedentes de distintos libros, seleccionados y traducidos por Jan Zych, poeta polaco y traductor de poesía que a partir de 1977 residió en México y además de Miłosz tradujo al español varios poemas de Herbert y Szymborska.

⁹ El ensayo, traducido por Enrique Revol, fue publicado por Ediciones de la Torre, en Puerto Rico, por primera vez en 1954.

¹⁰ Czesław Miłosz. *Bells in winter*. Trad. del propio autor y Lillian Vallee. Nueva York: The Ecco Press, 1978.

La antología española, titulada simplemente *Poemas*, salió en Barcelona en la editorial Tusquets. La traductora, Barbara Stawicka, había seleccionado la poesía que iba a incluirse en este tomo en colaboración con el propio Miłosz. Se escogieron poemas pertenecientes a distintas épocas comprendidas entre el año 1935 y 1983, pero el orden en el que estaban antologados no era el cronológico sino más bien temático. Tal decisión de la traductora, seguramente deliberada, puede suponer cierto inconveniente para el lector, sobre todo al tener en cuenta que los respectivos poemas aparecen sin fecha, puesto que no le permite seguir el camino que hizo el poeta, la evolución de los temas y de los aspectos formales de su escritura. En otras palabras, es un primer acercamiento de la poesía de Miłosz al lector hispanohablante, pero sin ofrecerle una vista panorámica.

Para esta hubo que esperar hasta 2011, el centenario del nacimiento del poeta que fue celebrado por Galaxia Gutenberg, editorial que había salido del Círculo de Lectores, con la publicación de *Tierra inalcanzable*, la antología más completa de la poesía de Miłosz que se ha editado en idioma español hasta el momento presente. La traducción de los poemas fue confiada a Xavier Farré, gran conocedor de la literatura polaca que algunos años antes ya había traducido a Miłosz al catalán¹¹. Xavier Farré hizo una selección amplia, cuidadosa e inteligente¹², e incluyó en el libro unos 300 poemas procedentes de 18 poemarios, intentando –según expone él mismo en una nota explicatoria a esta edición (2011: 23)– “presentar todo el abanico creativo del autor, todas sus variaciones que puedan ilustrar las grandes líneas temáticas de la obra poética de Czesław Miłosz”¹³. El intento fue muy logrado, los críticos calificaron el libro de “una magnífica y generosa antología” y opinaron que se trataba de “uno de los acontecimientos del año”¹⁴. Efectivamente, pasados 4 meses la edición se había agotado, con lo cual fue necesario hacer una impresión complementaria. En el caso de la poesía esto significa un éxito rotundo.

¹¹ El proyecto de traducción de la poesía de Miłosz al catalán, a cargo de Xavier Farré, obtiene en el año 2000 el premio Ciudad de Tarragona de traducción; su fruto es una antología de poemas bajo el título de *Travessant fronteres*, publicada en 2006.

¹² Para más detalles sobre la selección de los poemas y los criterios de la misma, consúltese la nota explicatoria del traductor incluida en la antología. Véase, también, el artículo de Juan Ángel Juristo, “Czesław Miłosz, los poetas son de corazón frío”.

¹³ X. Farré, “Esta edición”, nota explicatoria a *Tierra inalcanzable*, antología poética de Czesław Miłosz, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011.

¹⁴ Véase, por ejemplo, el artículo de Antonio Ortega, “El nombre auténtico de las cosas”.

Al tener en cuenta las traducciones hoy en día disponibles cabe constatar que en este momento el público de lengua española tiene por fin acceso a una muestra representativa de la obra de Miłosz, tanto por lo que se refiere a la prosa, como a la poesía. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que Miłosz se haya convertido en un poeta popular y leído por amplios círculos de lectores hispanohablantes, dado que sigue siendo un escritor admirado sobre todo por el lector especializado. Sin embargo, si no fuera por el Nobel no es nada seguro que incluso este grupo pudiera disfrutar de la obra de quien, en palabras de Josif Brodsky, fue uno de los poetas más grandes de nuestros tiempos.

El último –hasta la fecha– Premio Nobel de Literatura otorgado a un escritor polaco fue concedido, en 1996, a WISŁAWA SZYMBORSKA, galardonada, en palabras de los miembros del Comité Nobel, “por su poesía que con precisión irónica permite que los contextos histórico y biológico salgan a la luz en los fragmentos de la realidad humana”. En España el veredicto de los académicos fue recibido con gran perplejidad, puesto que de la poeta no se sabía absolutamente nada. Abel Murcia Soriano, filólogo, poeta y traductor, en la actualidad director del Instituto Cervantes de Cracovia, recuerda que en aquel momento empezaron a sonar en Varsovia teléfonos de periodistas desesperados que preguntaban quién era Szymborska y dónde podían encontrarse sus traducciones, puesto que de alguna manera había que dar la noticia. Al día siguiente *La Vanguardia* publicó *Un gato en un piso vacío* que fue una revelación. Los lectores españoles se enamoran de Szymborska y demandan sus traducciones. Su interés coincide con el de las editoriales que desde hace cierto tiempo están convencidas de que publicar el último Nobel garantiza un éxito comercial, siendo el galardón la mejor palanca de ventas. En efecto, dentro de unos pocos meses salen en España dos antologías, una publicada por Hiperión y la otra, por Lumen de Barcelona.

De hecho, la idea de la antología de Hiperión se había cristalizado algunos meses antes de que la poeta recibiera el premio, acuñada por Juan Carlos Vidal, en aquel momento director del Instituto Cervantes de Varsovia, y Jesús Munárriz, director de Ediciones Hiperión. Sin lugar a dudas, la entrega del Nobel a Szymborska dio un nuevo impulso al proyecto que finalmente fue desarrollado por el propio Juan Carlos Vidal en colaboración con Maria Filipowicz-Rudek, profesora de la Universidad Jaguelónica de Cracovia y traductora de literatura española y gallega al polaco. Las traducciones que iban a formar parte de la antología fueron preparadas por un grupo de traductores, relacionados en su mayoría con el Instituto Cervantes

de Varsovia, quienes, a pesar de cada uno trabajaba en otros poemas, se reunieron varias veces para comentar las versiones que estaban elaborando y discutir los problemas que se les presentaban. La antología se publicó en 1997 bajo el título de *El gran número. Fin y principio y otros poemas*, incluyendo al final traducciones realizadas por siete personas, a saber: Gerardo Beltrán, Abel Murcia, Xaviero Ballester, Elżbieta Bortkiewicz, David Carrión, Carlos Marrodán y Katarzyna Mołoniewicz. El contenido correspondía al título del tomo: eran dos poemarios de Szymborska enteros, más algunos poemas procedentes de otros libros.

Maria Filipowicz-Rudek relata que mientras los trabajos relacionados con dicha antología todavía estaban en desarrollo y poco después de que la poeta recibió el premio, a los editores les llegó la noticia de que una editorial de Barcelona, en concreto Lumen, también estaba preparando una selección de poemas de Szymborska. No obstante en este caso no se trataba de una antología original, sino de traducción de una antología que ya estaba hecha y que dos años antes, en 1995, esto es antes del Nobel, había visto la luz en Estados Unidos, bajo el título de *View with a grain of sand*. Era un libro de poemas de Szymborska seleccionados y traducidos por Stanisław Barańczak y Clare Cavanagh y publicados por Harcourt & Brace. Justo después del Nobel se descubrió que el contrato que tenía Harcourt & Brace con Barańczak estaba formulado de tal manera que le daba a la editorial la posibilidad de vender los derechos a la antología en todo el mundo sin pedirle permiso a la autora. Y fue, precisamente, lo que se hizo. En España el libro fue comprado por Lumen. Lo único que pudo conseguir el abogado de Szymborska fue que la traducción se hiciera tomando como base las versiones originales polacas de los poemas, y no las traducciones de Barańczak al inglés, tal y como pasó en otros países. La antología fue traducida por Jerzy Sławomirski, un lingüista destacado y traductor excelente del polaco al español y catalán, y Ana María Moix, poeta, novelista y traductora española. El título que lleva en español es *Paisaje con grano de arena*.

Ambas antologías, la de Hiperión y la de Lumen, salieron prácticamente en paralelo, situación incómoda para las editoriales, pero ventajosa para el público, puesto que se trataba de dos selecciones de poemas diferentes. De esta manera el lector español recibió una imagen bien completa de la obra poética de Szymborska, vista desde dos perspectivas distintas.

Del equipo de los traductores que colaboraron en la antología de Hiperión dos, Gerardo Beltrán y Abel Murcia, continuaron traduciendo a Szymborska y ofrecieron al público de lengua española sus poemarios escritos después

del Nobel. En 2004 la editorial Igitur de Tarragona publica *Instante*, en 2007 en la misma casa sale el tomo *Dos puntos*, y en 2009 Bartleby de Madrid saca a la luz la edición bilingüe de *Aquí*. Además, este mismo tándem de traductores prepara la edición de la antología más amplia de Szymborska que ha salido en el mundo hispano hasta el momento. Se trata del tomo *Poesía no completa*, publicado en México por el Fondo de Cultura Económica. La primera edición aparece en 2002 y es un éxito total: se vende inmediatamente, casi en exclusiva en México, llegando a España muy pocos ejemplares, con lo cual el libro se convierte en un mirlo blanco, hasta que en 2008 aparece una segunda edición y esta sí ya es accesible. Según explican los propios traductores¹⁵, *Poesía no completa* incluye prácticamente toda la obra poética de Szymborska recogida por ella misma en un volumen titulado *Wiersze wybrane*¹⁶, publicado en 2000 en Cracovia por la editorial a5, más otros poemas que después se incluyeron en el tomo *Instante*.

Finalmente, Gerardo Beltrán y Abel Murcia son también traductores del último libro de la poeta, publicado después de su muerte, que bajo el título de *Y hasta aquí* sale en México en Posdata Editores y en diciembre de 2012 es presentado en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. En España este mismo tomo está por aparecer con un título ligeramente modificado, *Hasta aquí*, en la editorial Bartleby de Madrid.

Obviamente, ha habido y hay más traductores que han abierto a Szymborska el camino hacia el lector hispano. Podría mencionarse, por ejemplo, a Ángel Zuazo López, un cubano que en su juventud pasó varios años en Polonia y publicó antologías de Szymborska en Cuba¹⁷, o Lucía Caeiro, cuya antología bilingüe de 84 poemas de la poeta polaca traducidos al idioma gallego¹⁸ fue nominada para el premio de la Asociación de Traductores Gallegos. Lo cierto es que los críticos y editores están de acuerdo con que Szymborska ha sido más que afortunada con sus traductores al español¹⁹.

¹⁵ Véase *Nota de los traductores* en el tomo *Instante*. Tarragona: Igitur, 2004.

¹⁶ En español: *Poemas selectos*.

¹⁷ La primera, bajo el título de *Selección de poemas*, salió en la editorial Revolución y Cultura en 1997, pocos meses después de que la poeta recibió el premio, en paralelo con las antologías publicadas en España; otra, titulada *Poemas escogidos*, fue editada en 2009 por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

¹⁸ Wisława Szymborska. *Versos escollidos*. Trad. Lucía Caeiro. Santiago de Compostela: Edicións Positivas, 2011.

¹⁹ Véase, por ejemplo, el blog de Martín López-Vega, texto fechado en 21 enero 2013. Disponible en: http://www.elcultural.es/blogs_comentario/Rima_interna/22/51341/Szymborska_inedita [Consulta : 4 de marzo de 2013]

Tal y como ha podido verse, los caminos de los ganadores polacos del Premio Nobel de Literatura hacia el público de lengua española han sido bien distintos. Pero lo que llama la atención es que con excepción de Sienkiewicz en cuyo caso el Nobel –según parece– apenas tuvo importancia, no es nada seguro que los escritores premiados hubieran llegado a conocerse en el mundo hispano. Es una circunstancia que obliga a reflexionar una vez más sobre el papel que tiene dicho galardón en la promoción de la literatura fuera de su país de origen.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, G., A. Murcia Soriano (2004). “Nota de los traductores”. En: W. Szymborska. *Instante*. Tarragona: Igitur.
- Farré, X. (2011). Prólogo y nota explicatoria a Cz. Miłosz. *Tierra inalcanzable*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Juristo, J. A. (2012). “Czesław Miłosz, los poetas son de corazón frío”. *arn digital* [en línea]. Disponible en: <http://www.arndigital.com/cultura-y-sociedad/noticias/1818/czeslaw-milosz-los-poetas-son-de-corazon-frio/> [Consulta: 27 marzo 2013]
- Knörr, E. (2007). “Rudolf Slaby, vascófilo checo”, *El Diario Vasco* [en línea]. Disponible en: http://www.diariovasco.com/prensa/20070702/opinion/rudolf-slaby-vascofilo-checo_20070702.html [Consulta: 12 marzo 2013]
- Lentas, B. (2011). *Tadeusz Peiper w Hiszpanii*. Gdańsk: słowo / obraz terytoria.
- Llanas, M., R. Pinyol (2007). “Les traduccions d’escriptors polonesos a Catalunya fins a 1939”. En: L. F. Cercós García, C. J. Molina Rivero, A. de Ceballos-Escalera y Gila (coords.). *Retos del hispanismo en la Europa Central y del Este*. Madrid: Palafox & Pezuela, pp. 849-863.
- Llanas, M., R. Pinyol (2007). “Przekłady z języka polskiego w Katalonii do 1939 roku. Przegląd”. En: T. Eminowicz-Jaśkowska, A. Sawicka (eds.). *Studia Iberystyczne nr 6. Almanach Kataloński*, Kraków: Księgarnia Akademicka, pp. 183–195.
- Makowiecka, G. (1984). *Po drogach polsko-hispańskich*. Kraków: Wydawnictwo Literackie.
- Narebska, I. (2011). *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975 (tesis doctoral)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Ortega, A. (2011) “El nombre auténtico de las cosas”, *El País* [en línea]. Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/07/16/babelia/1310775147_850215.html [Consulta: 25 marzo 2013]
- Wisłocka, B. (1990). “Rara avis: traducciones españolas del polaco”. En: M. Rader, J. Conesa (eds.). *II Encuentros Complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 279–287.

DROGI POLSKICH LAUREATÓW LITERACKIEJ NAGRODY NOBLA DO CZYTELNIKÓW HISZPAŃSKOJĘZYCZNYCH

Streszczenie

Literacka Nagroda Nobla przynosi, obok prestiżu, również natychmiastowe tłumaczenie dzieł nagrodzonych pisarzy na wiele języków i umożliwia im dotarcie do czytelników na całym świecie.

cie. Czterej polscy laureaci tej nagrody, Henryk Sienkiewicz, Władysław Reymont, Czesław Miłosz i Wisława Szymborska, trafili do rąk odbiorców w krajach hiszpańskojęzycznych. Wydaje się jednak, że jeśli chodzi o Sienkiewicza, wpływ nagrody był niewielki: pisarz utrafił w gusta swej epoki i w Hiszpanii jego proza stała się sukcesem wydawniczym jeszcze przed Noblem, mimo fatalnej na ogół jakości przekładów. Ale już w wypadku *Chłopów* Reymonta pełny tekst powieści został przetłumaczony na hiszpański dopiero po przyznaniu autorowi tego wyróżnienia: wcześniej przełożono jedynie fragment powieści, tłumacząc w dodatku z wersji w języku francuskim. Również w wypadku obu wielkich przedstawicieli polskiej poezji wpływ Nobla na ich obecność na hiszpańskim rynku wydawniczym był prawdopodobnie decydujący. Obecnie czytelnicy hiszpańskojęzyczni, którym wcześniej zarówno Miłosz, jak i Szymborska byli całkowicie nieznanymi, mają do dyspozycji przekłady ich twórczości – w wypadku Miłosza, reprezentatywną próbkę, w wypadku Szymborskiej, praktycznie całość dorobku poetki.

Streściła Ewa Palka

Słowa kluczowe: tłumaczenie literackie, przekłady z języka polskiego na hiszpański, literacka nagroda Nobla, polscy laureaci literackiego Nobla.

THE PATHS OF POLISH WINNERS OF THE NOBEL PRIZE IN LITERATURE LEADING TO SPANISH SPEAKING READERS

Summary

The Nobel prize in Literature, apart from the prestige for the winners, brings an explosion of translations of their works and makes them accessible to readers all over the world. The four Polish winners of the prize, Henryk Sienkiewicz, Władysław Reymont, Czesław Miłosz and Wisława Szymborska, have found their paths to the Spanish speaking public. However, it seems that in the case of Sienkiewicz the influence of the prize was minimum: the writer was in tune with the taste of his time and his prose became a publishing success before he received the Nobel, despite the poor quality of the translations. As for *The Peasants* by Reymont, the complete text of the novel was translated to Spanish probably due to the fact that the author was awarded the prize and up to that moment the readers had only an extract translated from French, which surprisingly continues to be published in the XXI century, despite of all its flaws. Finally, as regards the two great representatives of Polish poetry, the impact of the Nobel prize was decisive for their presence in the Spanish publishing market. Nowadays the Spanish speaking readers, for whom the two poets were completely unknown, have several translations—moreover, magnificent ones—of their works: in the case of Miłosz, a representative sample, in the case of Szymborska, practically all of her poems.

Summarised by Ewa Palka

Key words: literary translation, translations from Polish to Spanish, Nobel prize in Literature, Polish winners of the Nobel prize in Literature.